

SUPLEMENTO

A LA GACETA DE MADRID

DEL JUEVES 9 DE ABRIL DE 1818.

La imprenta Real contará como uno de sus mas gloriosos dias el 4 de Abril, que S. M. eligió para que la REINA nuestra Señora y la Serma. Señora Infanta Doña María Francisca de Asís dispensasen á este establecimiento el alto honor, que ya habia merecido en otra ocasion á nuestro amado Soberano y á los Serms. Sres. Infantes, de que le favoreciesen con su augusta presencia. En efecto, á las 10 y media de la mañana del referido dia se presentaron SS. MM. y AA. RR., acompañados de los Excmos. Sres. duque de Alagon, capitán de guardias, damas y gefes de su Real servidumbre; hallándose á la puerta de la casa para recibir á SS. MM. el Excmo. Sr. D. Josef de Leon y Pizarro, primer Secretario de Estado y del Despacho, como gefe superior del establecimiento, acompañado del oficial mayor de la misma secretaría de Estado conde de Castañeda, y del oficial segundo encargado del negociado de la Real imprenta D. Juan Bautista Arriaza; el subdelegado interino del mismo establecimiento D. Josef Teodoro Santos, y el administrador de él D. Gonzalo Martinez.

Dirigiéronse primeramente SS. MM. y AA. al obrador de grabado de punzones y matrices, donde vieron egecutar las operaciones de este arte á los alumnos pensionados por S. M. á presencia de su director D. Josef Macazaga, habiendo quedado satisfechos SS. MM. y AA. de los adelantamientos de dichos alumnos.

En seguida pasaron al obrador de fundicion de letras, que está á cargo del regente D. Francisco Rongel, quien explicó á SS. MM. y AA. todo el mecanismo de esta operacion; y llevada la REINA nuestra Señora de su vehemente inclinacion á proteger las artes, tomó el molde, y echando en él por su propia mano el metal derretido, se dignó fundir con la mayor soltura y agilidad varias letras, siendo la primera la inicial de su augusto Esposo, lo cual practicó tambien la Serenísima Sra. Infanta, con grata satisfaccion del REY nuestro Señor y el Serenísimo Sr. Infante, y con admiracion de cuantos lo presenciaron. Asimismo habiendo visto en seguida egecutar la operacion de quebrar letras, lo hicieron S. M. y A. con igual acierto.

Encaminándose desde allí á las piezas donde estan colocadas las cajas de composicion se enteraron S. M. y A. de todo lo relativo á este ramo; y habiendo tomado cada una un componedor formaron dos renglones con la misma soltura, expedicion é inteligencia con que habian fundido las letras.

Habiendo bajado despues toda la comitiva al piso inferior en que estan colocadas las prensas, la REINA nuestra Señora y la Serma. Sra. Infanta, con igual interes al que habian manifestado en las anteriores operaciones, se enteraron de todo el mecanismo de las prensas, que explicaron á S. M. y A.

el regente primero D. Andres Ponce de Quiñones y el segundo D. Juan Gil Ubon; y dignandose practicarlo por sí mismas, dieron tinta á los moldes que estaban preparados, é imprimieron egemplares de varias inscripciones en árabe, griego, latin, portugues y castellano, como tambien versos alusivos al distinguido honor que SS. MM. y AA. dispensaban á la imprenta. Aunque para satisfacer completamente el deseo de los inteligentes se ha mandado formar una coleccion separada de dichas inscripciones y versos, por no ser del caso el insertarlos todos en esta relacion, sin embargo ha parecido oportuno incluir aqui algunos, que por su mayor concision pueden tener lugar en este periódico. Tal es la siguiente inscripcion latina :

MARIAE. ELISABETHAE
 FERDINANDI. VII. HISP. ET. INDIAR. REGIS
 DILECTISSIMAE. CONIVGI
 REGIA. MATRITENSIS. TYPOGRAPHIA
 QVOD. EAM. PRIDIE. NONAS. APRILIS
 ANN. MDCCCXVIII
 INVISERIT
 IN. GRATI. ANIMI. MONIMENTVM
 PONERE. CVRAVIT.

Entre los versos, compuestos todos por el referido oficial de la secretaría de Estado D. Juan Bautista Arriaza, mereció particular atencion el siguiente madrigal por la elegante sencillez con que está expresada la idea ó pensamiento, que en realidad es muy original é ingenioso :

Aunque de negra tinta concebidas,
 Y de la prensa en el afan nacidas,
 Las letras que aqui estamos
 La suerte de las rosas no envidiamos.
 Si á ellas el sol les da matices rojos,
 Mejor es nuestra estrella
 En ver por primer luz la de los ojos
 De la Augusta ISABEL, bondosa y bella.

Desde las prensas se encaminaron SS. MM. y AA., entre los incesantes vivas y aclamaciones de los operarios, á la calcografía, en donde ante su Real presencia estampó el segundo regente D. Francisco Gonzalez la famosa lámina del nacimiento del Salvador, pintado por D. Francisco Bayeu, y grabado por D. Fernando Selma. Instruidas ya S. M. y A. en los pormenores del estampado, asi de vista como por la explicacion que les hicieron el primer regente D. Juan Lázaro y el segundo ya mencionado, se dignaron egecutar por sí mismas esta operacion, poniendo la tinta, limpiando con sus Reales manos la lámina, y pasándola despues por el tórculo. La REINA nuestra Señora estampó una de las hermosas láminas de la traduccion del Salustio del Sermo. Sr. Infante D. Gabriel, que representa á Yugurta preso ante el

cónsul romano; dibujada por Maella, y grabada por D. Manuel Salvador Carmona; y S. A. tiró dos egemplares de la Vendiniadora de Murillo, cuadro que existe en el Real palacio, grabado por D. Antonio Salvador Carmona.

La suma afabilidad con que las augustas Hermanas escuchaban las explicaciones de todo, la prontitud con que se imponian, y la extraordinaria facilidad con que egecutaban todas las operaciones, excitaban el mas vivo interes en los circunstantes, quienes prorumpian á cada paso, llenos de entusiasmo, en las mas expresivas aclamaciones, mientras la música del cuerpo de Guardias de la Real Persona, que se hallaba en el patio de la casa, realizaba armoniosamente el comun regocijo.

De la calcografía pasaron SS. MM. y AA. al despacho de las estampas, y luego al de los libros, donde se detuvieron largo rato examinando las obras de nuestros mejores grabadores, y las bellísimas ediciones de la Real imprenta, en que manifestaron la REINA nuestra Señora y la Serma. Señora Infanta tanto su delicado gusto, como su particular aficion á las letras y artes; las cuales solo cuando se ven protegidas y fomentadas por los Soberanos, llegan á aquel alto punto de perfeccion y esplendor que engrandece á las naciones, ilustra á sus habitantes, y eterniza á sus benéficos protectores. ¡Lisonjera perspectiva la que desde ahora se nos ofrece, contando entre ellos á la REINA nuestra Señora y á su augusta Hermana; y feliz la época en que las letras y las artes pueden con tan benignos auspicios florecer en el seno de la paz y del reposo!

Concluido el examen de todo, y habiendo obtenido la gracia de besar la mano á los Reyes nuestros Señores y á los Serms. Sres. Infantes todos los individuos del establecimiento, pasaron á descansar SS. MM. y AA. á la oficina de la administracion de la imprenta, cuyas piezas estaban adornadas con exquisito gusto, y en una de ellas se veia puesta la mesa, en que habian de comer SS. MM. y AA., adornada con un primoroso ramillete. La música del cuerpo de Guardias de la Real Persona continuó, hasta que llegada la hora designada por S. M., que fue la de las dos de la tarde, se sirvió una esplendida comida. S. M. dispensó el alto honor de acompañarle en ella al Excelentísimo Sr. primer Secretario de Estado y del Despacho, y á su Señora Esposa, que ocupaban las sillas mas inmediatas á SS. MM. y AA., y seguian colocados por su órden las Damas y los Grandes de la Real servidumbre. Despues de servidos los postres, volviéndose la REINA nuestra Señora al REY, con una expresion de ternura, que no pudo menos de conmover á cuantos tuvieron la satisfaccion de oirla, brindó en los términos siguientes:

“A QUE EL REY TENGA EL GUSTO DE VER CUMPLIDOS SUS DESEOS,
DIRIGIDOS AL BIEN DE SUS VASALLOS:
pensamiento digno del corazon benéfico de S. M.; y tomando en seguida la copa el Excmo. Sr. D. Josef de Leon y Pizarro, dió el brindis siguiente, que fue muy celebrado:

„Al REY y REINA nuestros Señores y á los Serms. Sres. Infantes, que con su augusta presencia y admirable egemplo alientan las artes, y promueven cuanto puede hacer feliz y próspera esta monarquía.”

Con beneplácito del REY nuestro Señor excitó el Excmo. Sr. duque de

Alagon al autor de los versos anteriores, para que de repente brindase en verso por la salud de SS. MM. y AA., lo cual hizo con prontitud en los siguientes, que fueron generalmente celebrados:

Si el brindar por su REY es el mas justo,
 El mas dulce placer de un pecho Hispano,
 Añadir de ISABEL el nombre Augusto
 Es elevarlo á un grado sobrehumano:
 Enagenados todos de este gusto
 Brindemos juntos con la copa en mano
 A que el Cielo eternice su reinado
 Para delicia y gloria del Estado.

Dirigiéndose en seguida á los Serms. Sres. Infantes dijo:

Con el pecho palpitando,
 Con el labio balbuciente,
 No acertaré, aunque lo intente,
 Con verso duro ni blando.
 Si á sus Altezas brindando
 Debo mi anhelo exprimir,
 Brindo porque á su vivir
 Dé el Cielo dichas sin tasa;
 O tantas como esta casa
 Puede letras imprimir.

Acabada la comida se retiraron SS. MM. y AA. á otra pieza para dar lugar á que se preparase la orquesta de la Real Cámara, dirigida por D. Carlos Marinelli; entre tanto tuvo el honor de cantar á la guitarra en presencia de SS. MM. algunas canciones nacionales el tenor del teatro Julian Muñoz; y pasado algun tiempo volvieron SS. MM. y AA. al salon donde habian comido, y en que estaba ya preparada la orquesta. Dió esta principio con una excelente obertura; y á continuacion cantaron varios profesores de música de la Real Cámara y Capilla, que merecieron la aprobacion de SS. MM. y AA., quienes estuvieron sumamente complacidos mientras duró tan agradable diversion. Finalmente habiendo determinado retirarse SS. MM., tuvieron el honor de acompañarlos hasta la puerta de la calle los mismos señores que habian salido á recibirlos, manifestando SS. MM. y AA., tanto al Excmo. Señor primer Secretario de Estado, como al subdelegado interino, y administrador de la Real imprenta, lo satisfechos que habian quedado asi de su zelo y adhesion, como del buen orden y régimen que habian observado en el establecimiento.

Al subir SS. MM. y AA. al coche prorumpió en las mas vivas aclamaciones el innumerable concurso que se habia agolpado en la calle de Carretas, ansioso de disfrutar de la amada presencia de sus Soberanos. Asi terminó este dia memorable, en que la Real imprenta recibió el mas señalado de todos los favores.

EN LA IMPRENTA REAL.